



# 09. 2001

## 5 años después

Hace ya media década que el mundo entero se estremeció, cuando pudo apreciar en directo el terror en estado puro y la vulnerabilidad del país más poderoso del planeta. Esa mañana, y siempre según la versión oficial, 19 integrantes de la hasta entonces casi desconocida red terrorista Al Qaeda se embarcaron en cuatro vuelos comerciales para, posteriormente, secuestrarlos y utilizarlos como bombas aéreas. Dos de las aeronaves golpearon de manera brutal contra las míticas Torres Gemelas, otra hizo lo propio contra el Pentágono y la última cayó en un campo de Pensilvania gracias al forcejeo de la tripulación con los yihadistas. Cerca de 3.000 personas perdieron la vida tras un ataque premeditado y perfectamente calculado que hoy todavía tiene muchas incógnitas. ¿Dónde está Ben Laden?, ¿qué ocurrió exactamente con el último avión?, ¿cómo un país como EEUU no pudo desbaratar un plan tan macabro?

El ataque terrorista desencadenó una serie de consecuencias como si de un 'efecto dominó' se tratase. EEUU inició la llamada guerra contra el terrorismo, que supuso la retirada de los talibán del Gobierno afgano en octubre de 2001 para, dos años después, llevar a cabo la controvertida invasión de Iraq. El presidente Bush ha recibido numerosas críticas por su política armamentística preventiva por la que EEUU ha perdido sólo en el país en el que gobernaba el derrocado Sadam Husein a más de 2.500 soldados. Además, el sentimiento antiamericano y antisionista se ha propagado por el mundo musulmán como un reguero de pólvora, por lo que son muchos los que se preguntan, tras lo acaecido en Londres y Madrid, si el mundo es más seguro cinco años después.

CINCO AÑOS DESDE EL 11-S | LA OFENSIVA BÉLICA

# OBJETIVO: ACABAR CON EL TERROR

TRAS LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE, EEUU HA LLEVADO A CABO UNA GUERRA PREVENTIVA EN AFGANISTÁN E IRAQ QUE HA DADO POR AHORA DISCRETOS RESULTADOS

E. RUBIO (EFE) / WASHINGTON

Los atentados del 11-s marcaron el inicio de una nueva era de intervencionismo bélico de Estados Unidos, definida por la doctrina de la *guerra preventiva*, pero los frutos de las campañas en Iraq y Afganistán todavía distan mucho de los deseados. Cinco años después de los atentados que mataron a unas 3.000 personas en Nueva York, Washington y Pensilvania, cada vez son más las voces que reclaman un cambio de dirección en esos países, comenzando por la destitución del secretario de Defensa, Donald Rumsfeld.

Las estadísticas oficiales dicen que, desde octubre de 2001, han muerto más de 2.652 soldados estadounidenses en Iraq y 329 en Afganistán. Para hacer frente a estas campañas bélicas, el presupuesto del Pentágono ha crecido desde 2001 en un 39%. Si hace cinco años la dotación económica militar de Estados Unidos era igual al de los siguientes 14 países juntos, el año pasado el dinero que invirtió el Ejecutivo del presidente estadounidense, George W. Bush, en su ejército rebasó en 116.000 millones de dólares el gasto conjunto de los 14 países siguientes.

Pero la realidad más allá de los números habla de una situación absolutamente descontrolada en Iraq, próxima a la guerra civil -si es que no está ya inmerso en ella-, lo que es aún peor, con muy pocos visos de arreglarse en un futuro cercano. A eso se suma el rebrote de la violencia en Afganistán y la creciente reorganización de los grupos talibanes en torno a la frontera de este país con Pakistán.

**DIFÍCIL SITUACIÓN.** Para desgracia del presidente Bush, analistas, políticos y ciudadanos coinciden casi unánimemente en una cosa: no está ganando su cacareada *guerra contra el terrorismo*. «EEUU está perdiendo sin ninguna duda ambas guerras. La situación en Iraq es, definitivamente, mucho peor que antes de que comenzase, en marzo de 2003, y Afganistán es una supuesta historia de desarrollo y progresión que no está funcionan-

do como se esperaba», comentó Muqtadar Kahn, experto del Instituto Brookings. El Pentágono reconoció en un informe hecho público la semana pasada que la creciente violencia sectaria entre los musulmanes sunitas y los chitas podría desatar una guerra civil en Iraq.

Con el objetivo de revertir la situación, el Departamento de De-

EL EJECUTIVO DE BUSH INVIRTIÓ EL PASADO AÑO 116.000 MILLONES DE DÓLARES EN SU EJÉRCITO

fensa anunció el aumento a 140.000 del número de efectivos militares en el país mesopotámico. «Este número está muy lejos de los 400.000 efectivos, más o menos, que habrían sido necesarios para poder controlar la situación en este país desde el inicio», aseguró Kahn.

Para Roby Barrett, profesor en la universidad Texas A&M y ana-

lista del Instituto de Oriente Medio, no se podrá decir si Estados Unidos ha ganado o perdido la guerra contra el terror hasta dentro de al menos dos décadas, «pero está claro que las cosas en Iraq están peor que hace tres años».

Además, Barrett alerta sobre el riesgo de «afganistización» de Iraq: «Si todo sigue igual, corremos el riesgo de que cuando las tropas de





Espectacular imagen que congela uno de los momentos más impactantes de la Historia moderna. El 11 de septiembre de 2002 Nueva York era atacado por la red terrorista Al Qaeda.

Estados Unidos se marchen, asuma el poder un estado terrorista parecido al que había en Afganistán con los talibanes».

Una de las grandes preocupaciones es que los tambaleos de Estados Unidos en Iraq y Afganistán dejan al descubierto, además de una capacidad militar menor de la que se creía, una creciente animadversión hacia los estadounidenses.

Los grupos terroristas como Al Qaeda encuentran de esa manera un caldo de cultivo propicio para pregonar el radicalismo y encontrar adeptos a su causa, según el analista del Instituto de Oriente Medio Syed Hasnat. «Tras derrocar al Gobierno en Afganistán, se dio la impresión de que a los talibanes se les había borrado de la faz de la tierra, pero no fue así. Es-

tán emergiendo de nuevo y se aprovechan de la impopularidad de un Gobierno que es visto como un títere de Occidente», aseguró Hasnat.

Han pasado ya cuatro años del nacimiento de la doctrina de los ataques preventivos, pero pocas cosas han mejorado en Iraq y Afganistán, donde Estados Unidos ha estado ya más tiempo que el

que combatió en la Segunda Guerra Mundial.

Las medidas de seguridad adoptadas en los países occidentales tras el 11-S fueron insuficientes para evitar atentados como los de Madrid y Londres.

En el plano internacional, ambos países fueron aliados desde el primer momento de EEUU en su intervención en Afganistán para

acabar con el régimen talibán, acusado de dar soporte a Al Qaeda, y en la criticada invasión del Iraq de Sadam Husein, acusado de poseer armas de destrucción masiva y de supuestos vínculos con la red del saudí Osama Bin Laden.

En el plano interno, ambos países reforzaron las medidas de seguridad, pero los yihadistas golpearon de manera atroz Madrid y Londres.

CINCO AÑOS DESDE EL 11-S | LOS PROTAGONISTAS

# BUSH PRESIDENTE MARCADO

EL REPUBLICANO HA IDO PERDIENDO EL AMPLIO RESPALDO CIUDADANO QUE LOGRÓ DESPUÉS DE LOS ATAQUES. CADA VEZ SON MÁS QUIENES DUDAN DE SU POLÍTICA

TERESA BOUZA (EFE) / WASHINGTON

Los atentados del 11-S han marcado como ningún otro acontecimiento el mandato de George W. Bush, inmerso desde entonces en una campaña mesiánica de transformación de Oriente Próximo que, para bien o para mal, se convertirá en su legado histórico.

«El 11-S dotó el mandato de Bush de un sentido de misión», señala Bruce Newman, profesor de la Universidad DePaul (Chicago) y autor de varios libros sobre merca-

dotecnia política y la presidencia de EEUU, quien cree que desde entonces el mandatario se ve a sí mismo como «el líder del mundo libre».

El proyecto de democratización forzosa de las naciones árabes que EEUU inició tras el 11-S gozó en un primer momento del apoyo popular en un país conmocionado por los atentados terroristas de septiembre de 2001. Pero la mala marcha de la guerra en

SU PROYECTO PARA LA DEMOCRATIZACIÓN FORZOSA DE ORIENTE PRÓXIMO ESTÁ LEJOS DE CONVERTIRSE EN REALIDAD

Iraq y los interrogantes sobre los verdaderos motivos del lanzamiento de la ofensiva han erosionado la popularidad de Bush entre sus compatriotas, que cuestionan cada vez más la honestidad del hombre que dirige EEUU.

**DE HONESTO A INCOMPETENTE.**

En ese sentido, las encuestas del Centro de Investigación Pew muestran que antes de las elecciones de 2004 la palabra más utilizada para definir a Bush era «honesto». Dos años, una guerra y un huracán más tarde, el término más empleado es «incompetente».

«El supuesto vínculo entre Iraq y los atentados de septiembre de 2001 está cada vez más en entredicho», destaca Newman, quien cree que interrogantes como ése han deslegitimado la invasión del país árabe por tropas estadounidenses y mermado la credibilidad del republicano.

En medio de esa tormenta política, el presidente y sus asesores han optado por cambiar de estrategia, al preferir un discurso que busca dotar de perspectiva histórica a la guerra en Iraq y la campaña más amplia para la transformación de Oriente Próximo.

La locución pronunciada por Bush en Salt Lake City (Utah) a finales de agosto es una buena muestra de las que Newman describe como «técnicas persuasivas».

En ese discurso, el mandatario comparó a los radicales islámicos con los fascistas, los nazis, los comunistas y «otros totalitarios», y señaló que la guerra contra esos grupos es la «batalla ideológica decisiva del siglo XXI».

Avisó también a los que ya están cansados de batallas, de que ésta será una «guerra larga», en la que se enfrentan los que creen en los valores de la «libertad y la moderación» contra los que se rigen por los principios de «la tiranía y el extremismo» y por el derecho «a imponer su visión fanática sobre los demás».

Esas palabras no vencen el escepticismo del profesor de Chicago, quien insiste en que lo único que quiere la Casa Blanca

es controlar los recursos petroleros de Oriente Próximo.

Otros expertos, por el contrario, confían en las buenas intenciones de Bush, aunque dudan de que el método elegido sea el adecuado. «Impulsar la democracia mediante invasiones y ocupaciones no es una buena estrategia», argumenta David Shanzer, director del Centro sobre Terrorismo de la Universidad de Duke, quien piensa que el político es «sincero» en su intento de tratar de encontrar una solución al fundamentalismo islámico.

A la espera de que la Historia juzgue las decisiones del republicano y sus asesores, distintos analistas hacen hincapié en que, de momento, la estrategia no ha hecho más que empeorar las cosas.

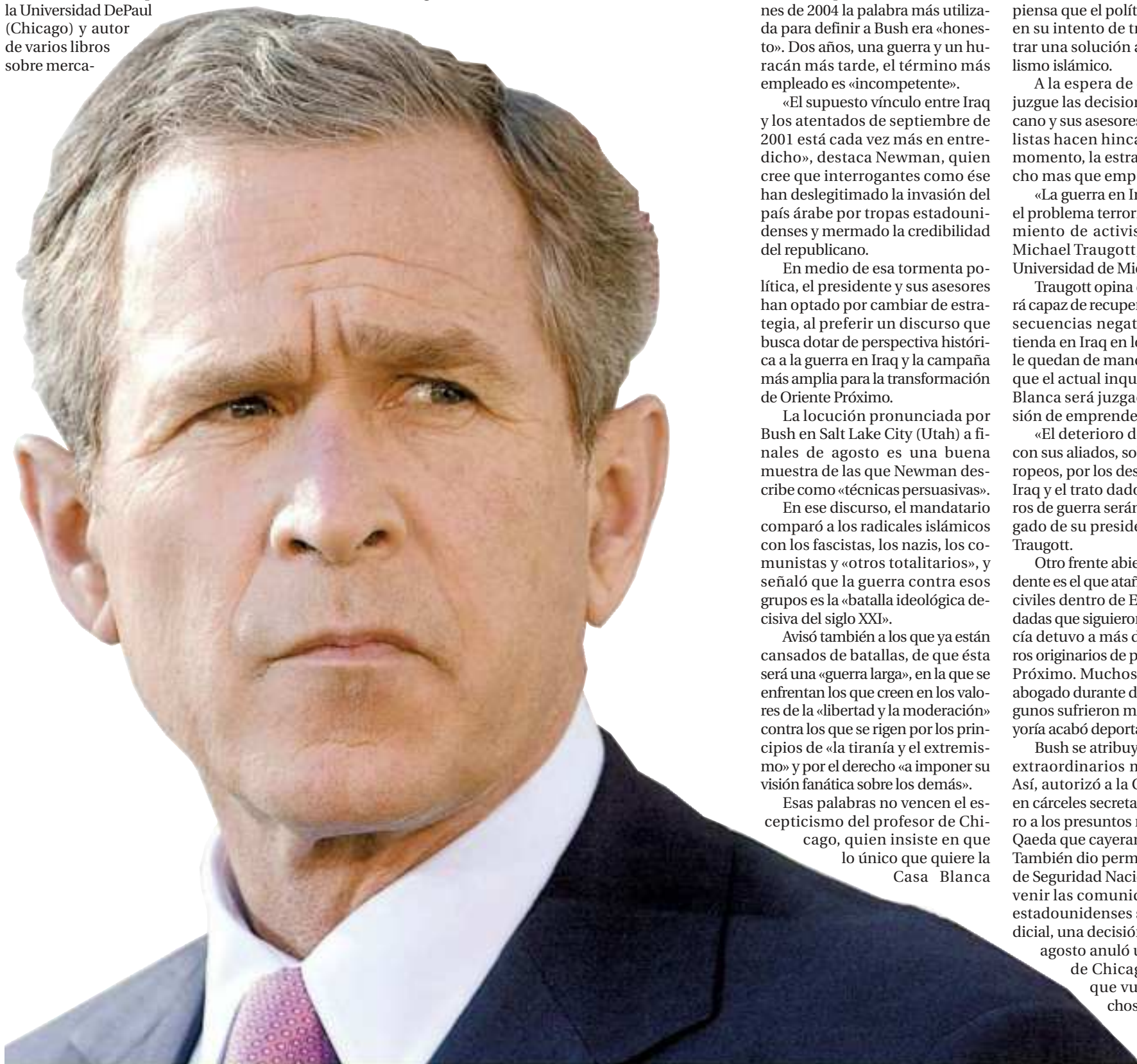
«La guerra en Iraq ha agravado el problema terrorista y el reclutamiento de activistas», comenta Michael Traugott, profesor de la Universidad de Michigan.

Traugott opina que Bush no será capaz de recuperarse de las consecuencias negativas de la contienda en Iraq en los dos años que le quedan de mandato, y adelanta que el actual inquilino de la Casa Blanca será juzgado por su decisión de emprender esa campaña.

«El deterioro de las relaciones con sus aliados, sobre todo los europeos, por los desacuerdos sobre Iraq y el trato dado a los prisioneros de guerra serán el principal legado de su presidencia», vaticina Traugott.

Otro frente abierto por el presidente es el que atañe a los derechos civiles dentro de EEUU. En las redadas que siguieron al 11-S, la Policía detuvo a más de 700 extranjeros originarios de países de Oriente Próximo. Muchos no vieron a un abogado durante días o meses y algunos sufrieron maltratos. La mayoría acabó deportada.

Bush se atribuyó otros poderes extraordinarios más duraderos. Así, autorizó a la CIA a mantener en cárceles secretas en el extranjero a los presuntos miembros de Al Qaeda que cayeran en sus manos. También dio permiso a la Agencia de Seguridad Nacional para intervenir las comunicaciones de los estadounidenses sin permiso judicial, una decisión que el pasado agosto anuló una magistrada de Chicago, al entender que vulnera los derechos ciudadanos.



# BEN LADEN

## TERRORISTA FANTASMA

EL 'ENEMIGO PÚBLICO NÚMERO UNO' DE EEUU PERMANECE OCULTO EN ALGÚN LUGAR DE LA POROSA FRONTERA QUE SE EXTIENDE ENTRE PAKISTÁN Y AFGANISTÁN

NAWEED HAIDARY (EFE) / KABUL

Cinco años después de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos, Osama ben Laden, el hombre más buscado del mundo y *enemigo público número uno* de EEUU, sigue sin ser localizado y nadie sabe dónde se oculta.

¿En Afganistán? ¿En Pakistán? ¿O incluso en una zona recóndita de China? El reclamo de una recompensa de 25 millones de dólares, el despliegue de 100.000 militares en la frontera afgano-paquistaní y los sofisticados equipos por satélite de la CIA no han servido para localizar al líder de Al Qaeda y supuesto cerebro de los atentados en Nueva York y Washington.

¿Está vivo? ¿Está muerto? Tampoco lo sabe nadie. A su aparición en un vídeo en octubre de 2004, avisando de futuros ataques contra EEUU e implícitamente aceptando su participación en el 11-S, se sumó hace unos días una segunda grabación, en la que aparecía en las montañas afganas junto a un grupo de terroristas.

Además, se han divulgado varios mensajes de audio atribuidos al jefe de esa red, cuya autenticidad es difícil de verificar.

Recapitulando, se cree que Ben Laden, su lugarteniente Ayman al Zawahiri y su aliado el mulá Omar, máximo líder talibán, están vivos y se ocultan en algún lugar de la porosa frontera de 2.500 kilómetros entre Afganistán y Pakistán, aunque en qué lado, o dónde, ya es otro cantar. Según a quién se pregunte, contesta que Ben Laden, el millonario de origen saudí con pasado muyahidín que creó una red terrorista con tentáculos en numerosos países, está en Afganistán... o en Pakistán.

Lo cierto es que la intervención militar lanzada por George W. Bush el 7 de octubre de 2001, como represalia por el 11-S, acabó rápidamente con el régimen ultraintegrista afgano acusado de dar refugio a Ben Laden y con los campos de entrenamiento de terroristas pero, cinco años después, no hay noticias de los responsables de esos graves atentados.

Según admiten fuentes de la inteligencia estadounidense, lo más cerca que estuvieron de alcanzar al responsable de Al Qaeda fue en noviembre de 2001, cuando al parecer se ocultó en las montañas de Tora Bora, al sur de la provincia afgana de Kunar, huyendo de la invasión norteamericana. Desde entonces, cada vez ha sido más difícil tener datos sobre su paradero.

¿Las razones? Sobre todo las dificultades del terreno, montañoso y desértico, lleno de cuevas, agrestes colinas y cauces de ríos, y también en gran parte las simpatías hacia su lucha de la población pastún que habita esa frontera.

En estos cinco años ha habido intentos fallidos por parte de los servicios de inteligencia norteamericanos de localizar a los máximos líderes de Al Qaeda, a los que Bush asegura querer «vivos o muertos». Se cree que Ben Laden y Al Zawahiri están en diferentes lugares, aunque posiblemente en contacto a través de una compleja cadena de correos humanos.

En enero pasado un bombardeo estadounidense sobre una aldea paquistaní buscaba a Al Zawahiri pero erró el blanco: 13 civiles murieron, lo que provocó un conflicto diplomático con Islamabad, y pudieron fallecer tres supuestos miembros de Al Qaeda, aunque nunca se encontraron sus cuerpos. Por ahora, el enigma Ben Laden conserva todos sus interrogantes abiertos.



## CINCO AÑOS DESDE EL 11-S | ENTREVISTA



Pedro Lozano Bartolozzi trabajó como enviado especial a países de Europa y Oriente Próximo. / MANUEL CASTELLS

# EL 11-S INICIÓ EL SIGLO XXI

EL CATEDRÁTICO DE RELACIONES INTERNACIONALES PEDRO LOZANO BARTOLOZZI CREE QUE LOS TERRORISTAS LOGRARON OBJETIVOS PARCIALES DESDE ESA FECHA

JAVIER M. FAYA (SPC)

Pedro Lozano Bartolozzi es, entre muchos cargos, catedrático de Relaciones Internacionales en la Universidad de Navarra. Colaborador en distintos medios, ha sido enviado especial en países de Europa y Oriente Próximo. Escritor polifacético, es autor de 23 libros sobre periodismo, relaciones internacionales... En definitiva, una voz autorizada para opinar sobre el rumbo que ha adquirido peligrosamente la Humanidad tras el 11-S de 2001. Y tras el 11-S de 2006...

**¿Cree que el 11-S supone un cambio de época?**

Falta perspectiva. Si el siglo XX comenzó con la Primera Guerra Mundial, el XXI lo hace con el 11-S.

**¿Sabremos algún día la verdad de lo que ocurrió?**

Dejemos que los historiadores investiguen.

**¿No le parece una americana la historia del Vuelo 93?**

Me parece, simplemente, una concesión a la audiencia.

**¿Y lo ocurrido en el Pentágono?**

Este tema resulta poco claro.

**¿Cree en las conspiraciones?**

Nada es descartable.

**¿Cree que, cinco años después, los terroristas lograron su objetivo?**

No, pero sí han conseguido objetivos parciales.

**¿Cómo cuáles? Aparte del brutal impacto mediático.**

Además de ese, cobrar un protagonismo obvio en el escenario de Oriente Próximo, modificar la tipología de los conflictos actuales, como la llamada *guerra red* y obligar a los países occidentales a replan-

tearse sus sistemas de seguridad.

**¿Estamos ante una nueva cruzada? Hace días, Al Qaeda invitó a Occidente a convertirse al Islam.**

Al menos se puede decir que estamos ante un desafío mediático.

**¿Cómo describiría usted lo acontecido en Líbano?**

Hubo una gran desproporción en la respuesta israelí. Va a ser una difícil misión la de los cascos azules que van a verse obligados a intentar desarmar a Hizbulá.

**¿Y en Irán?**

Si Irán es uno de los grandes productores de petróleo no tiene lógica que desarrolle la energía nuclear con fines civiles. Un dato a no olvidar es que los países vecinos como Paquistán, India, China, Rusia y probablemente Israel, poseen armas nucleares y tiene

“

LA HISTORIA DEL VUELO 93 ME PARECE, SIMPLE Y LLANAMENTE, UNA CONCESIÓN QUE SE HACE A LA AUDIENCIA

cierta lógica que Irán no quiera ser menos. También es razonable que dada la situación crítica de Oriente Próximo cualquier empeoramiento deba evitarse. Personalmente, descarto un hipotético ataque atómico a Israel, por ser tierra sagrada para el Islam, por lo menos Jerusalén, y vivir palestinos en localidades judías.

**¿Se puede llegar a convertir Irán en la nueva URSS?**

No son comparables como potencias en ningún parámetro. Irán es un actor regional, no global.

**¿Seguirá siendo EEUU el policía del mundo?**

De momento, sí, pero se camina hacia un nuevo Directorio mundial.

**¿Qué balance hace del papel de la ONU tras el 11-S?**

Ha aumentado su presencia y su actividad, no todo lo deseable, pero sí es una situación mejor que durante la Guerra Fría.

**Ben Laden puso a Suecia como ejemplo de país neutral sobre el que nunca atacarían. ¿Un Occidente en *splendid isolation* sería la mejor solución?**

Es una opción inviable.

**¿Está España realmente en el punto de mira?**

La geopolítica y el pasado histórico nos convierten en un país implicado en el conflicto, aunque con un perfil más bajo.

**¿Es viable la Alianza de las civilizaciones?**

Lo que es viable es el diálogo, no la alianza.

**¿Por qué las misiones de paz españolas de Líbano o Afganistán no tuvieron su correlativo en Iraq? ¿O es que sí que lo fueron?**

Se trata de escenarios distintos, aunque relacionados.

**¿Será larga la guerra contra los islamistas o sólo eterna?**

Larga y poliédrica. Larga por no ser una guerra convencional, sino asimétrica, difusa y de nuevo rostro; y poliédrica por implicar factures tan distintos como la religión, la seguridad interior, la vulnerabilidad de las sociedades desarrolladas ante el terrorismo, la diversidad de objetivos o la implicación de intereses económicos y estratégicos. En resumen, por sustituir un escenario más o menos cartesiano por un espacio fluido, desvertebrado, casi líquido, como mucho archipelágico, respecto a sus actores, factores y objetivos.

**¿Iraq será la nueva Vietnam?**

Lo es ya.

**¿Enseña la Historia algo de todo lo que está pasando en el mundo desde el 11-S?**

Hay que recuperar el sistema de los equilibrios regionales.

**¿Puede ser más concreto?**

Un reparto espacial de las responsabilidades del poder político, pero compartiendo valores que estructuran el sistema transnacional como un todo cooperativo.

**¿Ve una inminente invasión de Irán?**

No, sería un error y a un costo enorme.

**Futuro de Israel y Palestina.**

Están condenados a entenderse. Hay que volver a la situación de la partición a través de la ONU.

**En esta época de inestabilidad que vivimos, ¿en qué puede derivar?, ¿en un gran 11-S?**

No soy tan pesimista, me inclino más, como dije antes, hacia un futuro Directorio Mundial.

**¿Cree que habrá más 11-S?**

Posibles pero no probables.

**¿Se puede combatir el terrorismo?**

Sí, pero aún no se sabe cómo llevar un conflicto tan asimétrico y en un escenario de actores no sólo estatales.

**Si se probara que hubo conexiones entre los islamistas y ETA en nuestro 11-S, ¿cree que eso afectaría el proceso de paz y a la idea que se tiene de las fuerzas de Ben Laden?**

Si se probara, lógicamente, incidiría en el ámbito nacional y en el internacional.

**¿Una hipotética caída de Ben Laden y su cúpula derivaría en el fin del integrismo?**

“

INVADIR IRAQ FUE UN GRAN ERROR, ENTRE OTRAS COSAS, PORQUE SUPONÍA UN CONTRAPESO PARA SU VECINO, IRÁN

“

DESCARTO UN HIPOTÉTICO ATAQUE NUCLEAR A ISRAEL, YA QUE ES TIERRA SAGRADA PARA LOS MUSULMANES

“

SI IRÁN ES UN GRAN PRODUCTOR DE PETRÓLEO, NO TIENE SENTIDO QUE UTILICE LA ENERGÍA ATÓMICA CON FINES CIVILES



Un iraquí pisa una bandera de Estados Unidos antes de participar en las oraciones de los viernes. / EFE

No necesariamente, pueden surgir epígonos.

**¿Se habría invadido Iraq de no haber habido un 11-S? ¿Y Afganistán?**

No creo.

**¿Subyace en todo esto un espíritu de la yihad o guerra santa?**

La guerra santa la hacen únicamente los integristas y uno de sus fines es actuar en el ámbito islámico.

**¿Por qué los líderes religiosos islámicos tienen tan poco éxito ante los fundamentalistas?**

Si quiere referirse a los actuales dirigentes árabes, entiendo que los fundamentalistas los consideran corruptos y pro-occidentales.

**¿Qué salida ve al conflicto?**

Oriente Medio quedó desestabilizado tras la descolonización, no

bien llevada, del Imperio Turco y para lograr otro espacio vital se impone arreglar las distintas fracturas que existen. Me parece que la única salida sería una gran Conferencia Internacional para replantear y solucionar los problemas críticos de esa zona, especialmente el contencioso con Israel. Si se logra *enfriar* y estabilizar Oriente Medio, se daría un gran paso para la paz en el resto de un mundo cada vez más interdependiente.

**¿Bush ha sido el peor presidente para afrontar el 11-S?**

Es fácil juzgar a las personas cuando los hechos ya han ocurrido y criticarles, sin embargo, considero que ésta no se supo afrontar por aplicarse criterios de fuerza a un tema mucho más multifactorial.

**Si hubiesen ganado Kerry o**

**Gore, ¿cómo creen que hubiesen resuelto la crisis?**

En el caso de Afganistán, de modo similar. En el de Iraq supongo que implicando a más actores internacionales, especialmente a la ONU, y cuidando más la opinión pública. Fue una equivocación invadir Iraq pues era, además, un contrapeso a Irán.

**¿Se irán los americanos de allí?**

Tarde o temprano tendrán que volver a casa, aunque no se logre afianzar el nuevo régimen.

**¿Hacia qué nuevo orden mundial caminamos?**

Desearía que caminásemos hacia un nuevo sistema directorial entre los principales actores de las distintas regiones geopolíticas, al estilo del equilibrio que surgió en Europa en el período postnapoleónico.

CINCO AÑOS DESDE EL 11-S | LAS SECUELAS DE LA TRAGEDIA

# UNOS DAÑOS MÁS QUE COLATERALES

## LOS VOLUNTARIOS QUE LIMPIARON LA 'ZONA CERO' SIGUEN ENFERMOS

AGENCIAS / NUEVA YORK (EEUU)

Los atentados de hace un lustro en Estados Unidos derribaron mucho más que las Torres Gemelas. El ataque islamista contra el corazón de Nueva York hizo añicos el orgullo de la sociedad más pujante del planeta.

El mundo de la innovación tecnológica y la libertad personal que habían caracterizado los primeros años de la era de la información quedaron empequeñecidos, hasta casi desaparecer, por un simple y reducido gupo suicida que ejecutó sin apenas errores un plan muy sencillo que redujo a cenizas la confianza de la mayor potencia planetaria y, de paso, sumió a toda la civilización occidental en una obsesión enfermiza por la seguridad, la desconfianza y el control.

Pero además, al margen de las grandes estrategias geopolíticas y muy por encima de la angustia global, los atentados del 11 de septiembre de 2001 marcaron para siempre la vida de millones de personas. Sirva como dramático ejemplo que el 60 por ciento de los voluntarios que trabajaron en el desescombro de la zona cero todavía hoy sufre enfermedades respiratorias, algunas de ellas graves.

**REVELADOR ESTUDIO.** Así lo desvela un amplio informe, el mayor realizado hasta ahora, del hospital neoyorquino Monte Sinaí, en el que han aportado sus historias médicas 9.500 de los cerca de 40.000 trabajadores que, de forma altruista, colaboraron en la limpieza del solar del World Trade Center.

La investigación detalla que el derrumbamiento de las Torres Gemelas enareció el aire con material tóxico de diversa índole, especialmente polvo cáustico y contaminantes tales como diminutas partículas de vidrio, fibras y asbesto, un derivado del amianto.

Estas sustancias fueron inhaladas de manera constante por los voluntarios y las Fuerzas de Seguridad que trabajaron en el desescombro de las torres durante las semanas posteriores al ataque. «El informe demuestra que el Gobierno no

estaba diciendo la verdad. Es obvio que el aire estaba contaminado», explicó hace pocos días la senadora y ex primera dama Hillary Clinton, una de las principales impulsoras de la recaudación de fondos para la investigación y el tratamiento médico de los afectados.

Pero las heridas no sólo son físicas; tras la masacre, Nueva York, la urbe planetaria por excelencia se convirtió en una *ciudad de locos*. Según todos los estudios, más de medio millón de vecinos aún arrastran las secuelas de algún tipo de desorden psicológico provocado por el estrés post-traumático padecido el día de la tragedia.

Aún más, en la mitad de los hogares de la *Gran manzana* vive algún niño que durante este lustro ha experimentado o experimenta algún tipo de alteración psicológica debido a los atentados.

En estos cinco años, la Cruz Roja de EEUU ha ayudado a casi 60.000 familias a lidiar con problemas relacionados con la tragedia, y todavía sigue recibiendo a nuevos pacientes. «Cada semana vienen a vernos entre 50 y 90 personas que quieren apuntarse en nuestro plan de salud mental», explica Alan Goodman, director del programa de recuperación del 11 de septiembre de la Cruz Roja.

Para financiar la atención, Cruz Roja cuenta con un fondo de algo más de 1.000 millones de dólares, que fue donado por los ciudadanos en un enorme gesto de solidaridad. Esa fue la mejor cara del drama.

